

Oíd la valiente declaración firmada por todos los Obispos belgas y dirigida a los Obispos alemanes (*Pour l'honneur de la Belgique*, págs. 16 y 17): «Nos, apoyados en una experiencia directa, sabemos y afirmamos que el ejército alemán se ha entregado en más de cien lugares diferentes de Bélgica a mistanzas, saqueos, incendios, encarcelamientos y privilegios contrarios a toda noción de justicia y a todo sentimiento de humanidad. Cincuenta sacerdotes, millares de fieles inocentes sufrieron la muerte; centenares de personas expuestas a los mayores peligros conservaron la vida tan sólo por circunstancias ajenas a la voluntad de sus perseguidores; millares de inocentes, sin juicio previo, fueron hechos prisioneros, y después de varios meses de detención, porque vistas las más prolijas indagatorias nada pudo probar la culpabilidad de ellos. Tanto crímenes piden venganza al cielo. Si al formular estos denuncios, caluniamos al ejército alemán, o si la autoridad militar puede aducir razones valederas para sincerarse de tales actos que llamamos crímenes, el honor y el interés nacionales de Alemania, exigen que se nos confunda».

Ahora bien: sabido es que los Obispos alemanes así compelidos por los Obispos belgas a que hiciesen una encuesta, tuvieron miedo de la verdad y no se atrevieron a dar ese paso. Comparad esa cobardía al noble desafío del clero belga: quien teme la verdad, se confiesa culpable.

Continuará

Energía Eléctrica

Se pone en conocimiento del público que mientras se revisa y corrige la instalación general y se reciben elementos para reemplazar los agotados ya, la Empresa no podrá hacer en adelante nuevas instalaciones. Los pedidos que de ellas se hagan se someterán a riguroso turno y sólo podrá ser admitido a medida que se vayan suprimiendo lámparas de las existentes actualmente, para poder así aprovechar esos elementos.

Villavicencio, Agosto de 1917

Edison

El gran sabio americano Edison trabaja activamente en descubrir el medio de conocer los submarinos a distancia y fijar su situación con exactitud.

Hé aquí algunas notas biográficas del famoso inventor, sacadas de M. Georges Dronilly en el *Gauleis*. Edison es sin disputa una de las más interesantes figuras del Nuevo Mundo y la historia de su vida semeja a un cuento de *Mil y una noches*.

Siendo muy niño, en 1855, con-

curría a la escuela de su pueblo. Nunca hubo alumno más distraído. Un día el maestro de la escuela lo despidió con indignación, diciéndole: «Tú nunca serás más que un solemne tonto! El niño inclinó la frente, lloró y no volvió a la escuela de aquel institutor. Su madre se encargó de enseñarle algunos rudimentos de ortografía y de aritmética.

A los once años quiso ganar dinero y se alquiló a trabajar en un tren. Allí instaló muy pronto una pequeña imprenta y así mismo redacta, compone, imprime un periodiquito tan grande como un pañuelo de bolsillo que, por sólo tres cuartos, da a los viajeros todas las noticias recogidas en las estaciones. Hoy no queda de aquel periódico sino un número que data del 3 de diciembre de 1862; la señora Edison lo guarda como un precioso recuerdo.

Pero Edison, atraído ya por la física ha instalado una pila en su tren. Un día, por algún accidente, el fuego prende en aquel laboratorio ambulante. El conductor se fastidia y arroja al joven físico en el andén con su imprenta, sus pilas y sus proyectos. El electricista de la estación recoge este niño que llora, y dos meses después Edison no ignora nada en el oficio de transmitir despachos telegráficos.

Unos años después, un acontecimiento imprevisto debía decidir de su suerte. Esto sucedió en Nueva York en 1870 en presencia de los empleados de una agencia que tenía el monopolio de los *tickers*, aparatos que escriben automáticamente las cotizaciones de la Bolsa—Una plancha se comprime y los *tickers* se detienen sin que el administrador ofuscado pueda encontrar la causa. Edison entra en la agencia y se ofrece a reparar el daño: examina el aparato central y descubre un resorte caído entre dos ruedas: en pocos minutos todo funciona perfectamente bien.

—Te recibo en mi agencia con 1.500 francos mensuales! le dijo el Director entusiasmado.

Dominando la emoción, Edison aceptó con aire desinteresado. Se le instala, se le suministran todos los materiales que pide y poco tiempo después presenta a sus jefes un *ticker* maravillosamente perfeccionado.

—¿Cuánto quieres por esta invención? pregunta el Director.

—Edison va a responder: 25,000 francos; pero espera y deja que el otro le ofrezca.

—Veamos! dice el Director, estarás satisfecho con 200,000 francos?

Edison lleno de estupor abre la boca, lo que es interpretado por su interlocutor como una protesta.

—Ah! dice éste con tristeza, es todo lo que puedo ofrecerte.

Entonces, buen principio! Edison se resigna....

Tiene veintitres años; apenas empieza la era de sus grandes invenciones. ¿Qué camino tan glorioso ha recorrido desde aquella lejana fecha!

Edison trabajaba con ardor. El trabajo es lo único que lo preocupa y de tal modo, que la mañana de su matrimonio olvidó la hora de la ceremonia por ver el resultado de un experimento físico!

Perfecciona el teléfono, nacido en el cerebro de Francisco Gustavo Ader y ya en parte realizado por Graham Bell. Descubre la lámpara eléctrica con el filamento de carbón que hace la electricidad utilizable para todos en el alumbrado; más tarde, el fonógrafo; después, el cinematógrafo.

Mil otras maravillas han nacido de este cerebro incomparable.

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 8,00
Arroz ..	17,00
Maz ..	3,00
Plátano ..	1,90
Café ..	25,00
Miel ..	7,00
Panela blanca, carga	14,00
id morena ..	10,00
Caucho negro, libra	32,70
Cueros ..	
Cacao, carga	
Manteca arroba	6,00

Tarifa

y coaliciones para las inserciones en "Eco de Oriente".

Remitidos, columna	\$ 4,00
Reclamos y sueltos, palabra	0,02
Anuncios en letra de texto, palabra	0,02
El otro tipo, a razón de parte de columna.	

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

En la tipografía San José

se timbran exfoliadores, talonarios y tarjetas.

Economía, nitidez y puntualidad